

DAIANA MACHADO



MUERTE
en el Jardín
de las Delicias



DAIANA MACHADO



MUERTE
en el Jardín
de las Delicias





DAIANA MACHADO

Muerte en el Jardín de las Delicias



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

Machado, Daiana
Muerte en el Jardín de las Delicias / Daiana Machado. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Autores de Argentina, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-87-2610-6

1. Narrativa Argentina. 2. Novelas. I. Título.
CDD A863

EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

www.autoresdeargentina.com

info@autoresdeargentina.com

Índice

[MOMENTO UNO](#)

[MOMENTO DOS](#)

[MOMENTO TRES](#)

[MOMENTO CUATRO](#)

[MOMENTO ÚLTIMO](#)

[SINOPSIS](#)

MOMENTO UNO

Esto no es lo que parece, ¿debería escribir como un rayo partido? No lo creo. Estoy un tanto involucrada en esta historia, eso es cierto. Luego de contarles la historia, entenderán mi situación, pero no es como creen. Me declaro inocente, y llena de buenas intenciones. El alba comienza, les contare. Mencionare la casa. La casa era vieja, pero adentro vivían personas nuevas. Sí personas nuevas. De esas que no están ajadas por el sol o el dolor. Rostros frescos que venían de un lugar casi irreal para los demás. Había dos mujeres. La esposa del fallecido y la joven hija. La antigua casa era una mansión venida abajo. Contaba con un jardín extenso, en donde monótonas y grises estatuas de gárgolas daban una vista poco clásica. Más bien, era un jardín como de la edad media, donde figuras extrañas monopolizaban los durazneros. Estas estatuas, eran regalo del artista que practicaba además de la pintura, también la escultura. A veces uno podía sentir estar frente al jardín de las delicias, con su paraíso y su infierno. La casa era como un punto excéntrico, succionador de frecuencias sentimentales. Allí vivían ellas dos. Esto era suficiente para dar que hablar. A la gente convencional, le gusta hablar sobre los demás y preguntarse cosas sobre otros. Sobre esta casa había rumores, y rondaban misterios. ¿Qué habría pasado con esta mujer quien enviudo tan pronto y sin embargo se la veía brillante? Sí, como un óleo fresco.

Bautista, había sido testigo silencioso del cambio de Jorge. Del capricho insensato, arrojado sobre este hombre hecho pedazos, arrastrado y consumido por el mundo de un cruel ángel. Ella. Todos creían que debían consolar a la pobre viuda, pero su rostro decía otra cosa. Hablaba de